



COLECTA PARA LOS SACERDOTES JUBILADOS Y ENFERMOS CARTA DEL ARZOBISPO | 10-11 DE OCTUBRE DE 2020

Queridos hermanos en Cristo:

Como arzobispo de Denver, a menudo estoy agradecido por el ejemplo de sacrificio y dedicación que dan mis hermanos sacerdotes al vivir su vocación. Muchos de los sacerdotes a los que me refiero ya están jubilados y a pesar de su incapacidad de ayudar en alguna parroquia, por sus limitaciones físicas que muchas veces derivan de su edad, siguen preocupándose por el pueblo de Dios con gran celo.

Para un sacerdote, la jubilación implica el retiro de un ministerio activo, pero de ninguna manera significa el retiro del cuidado sacerdotal del Pueblo de Dios. Diariamente los sacerdotes buscan ser Cristo para los demás y orar por las necesidades de la arquidiócesis.

El Papa Francisco dijo una vez, “De una manera especial, la vejez es un tiempo de gracia en el que el Señor renueva su llamada: nos llama a proteger y transmitir la fe, nos llama a orar y especialmente a interceder; nos llama a estar cerca de los necesitados.”

Nuestros sacerdotes jubilados son los que oran por ustedes y sus necesidades. A menudo donan de su tiempo para escuchar confesiones y celebrar la Santa Misa en nuestras parroquias. Asimismo, nos dan un gran testimonio de fe mientras soportan con enorme gracia el sufrimiento y las debilidades físicas. Son una gran bendición para nuestra arquidiócesis.

Así como los sacerdotes jubilados nos apoyan a todos con su servicio, oración y ejemplo, les pido en esta carta que consideren apoyar a nuestros sacerdotes jubilados con una donación a la Colecta Anual para los Sacerdotes Jubilados y Enfermos, que se llevará a cabo en su parroquia el primer fin de semana de octubre (10-11 de octubre).

Su contribución y generosidad a la Colecta Anual para los Sacerdotes Jubilados y Enfermos permite que nuestros sacerdotes sigan sirviendo en diversos ministerios pastorales, asegurando que sus necesidades financieras sean atendidas. La colecta ayudará a muchos de nuestros sacerdotes jubilados a cubrir gastos que van en aumento, como alojamiento y costos médicos.

Los invito a considerar cuidadosamente la manera en que pueden apoyar al continuo cuidado de nuestros sacerdotes jubilados y enfermos. Esta es una manera de mostrar lo mucho que aprecian su servicio pastoral, su liderazgo espiritual y su testimonio de santidad personal.

Sincera y agradecidamente suyo en Cristo,


Most Rev. Samuel J. Aquila
Archbishop of Denver